

sino que también de desarrollar el espíritu de equipo y el compromiso compartido.

LA INTERNACIONALIZACIÓN COMO INSTRUMENTO PARA EL CAMBIO

El estudio ha enfatizado la convicción del proyecto SUCTI de que un enfoque estratégico para la internacionalización reconozca el valor de los funcionarios administrativos como socios iguales y esté basado activamente en su participación. Cuando la capacitación está alineada con la estrategia, les brinda a los funcionarios administrativos no sólo habilidades y competencias apropiadas para apoyar el plan de la internacionalización, sino que también desarrolla su confianza y compromiso para hacer una contribución activa por medio del desarrollo y la prestación de servicios de alta calidad.

También ha enfatizado la creencia de que la internacionalización está relacionada con el cambio institucional y que debe haber voluntad para aprender nuevas prácticas tanto a nivel individual como institucional. El estudio reveló que hay una mayor sensación de felicidad institucional cuando la internacionalización es planificada y llevada a cabo con cuidado, cuando las decisiones se comunican de manera eficaz, cuando se establecen estructuras y procesos adecuados y cuando el personal es capacitado correctamente para llevar a cabo sus tareas asignadas. La internacionalización expone y magnifica las debilidades institucionales, por lo que cualquier universidad responsable de la internacionalización también debe estar dispuesta a considerar una mirada honesta y crítica de sus modos de operar tradicionales y emprender el cambio necesario. ■

Divergencias y semejanzas en la internacionalización: la experiencia etíope

WONDWOSEN TAMRAT Y DAMTEW TEFERRA

Wondwosen Tamrat es profesor asociado y presidente fundador de la Universidad St. Mary, Etiopía. Correos electrónicos: preswond@smuc.edu.et y wondwosentamrat@gmail.com. Damtew Teferra es profesor de educación superior, líder de Desarrollo de Formación en la Educación Superior, Universidad de KwaZulu-Natal, Sudáfrica y director fundador de la Red Internacional para la Educación Superior en África. Correos electrónicos: teferra@ukzn.ac.za y teferra@bc.edu.

El interés y la participación en la internacionalización de la educación superior van inevitablemente en aumento tanto en el mundo desarrollado como en los países en vías de desarrollo. En ambos contextos, las instituciones están cada vez más atraídas a ajustarse a esta tendencia en emergente. Sin embargo, abundan las diferencias debido a la influencia de los factores contextuales como las necesidades, la capacidad, los recursos, el estado institucional y las ambiciones. Examinamos los modos en cómo se realiza la internacionalización en los países desarrollados y en vías de desarrollo mediante la exploración de factores como las motivaciones, los objetivos, las políticas, las estrategias y la naturaleza de las relaciones institucionales en el contexto etíope. Creemos que tal ejercicio es determinante para planificar y desarrollar marcos que sean relevantes para la educación superior etíope, en lugar de optar por la adopción integral de otros lugares.

La educación superior en Etiopía comenzó en 1950 con el establecimiento de la Universidad de Adís Abeba. El sector siguió siendo elitista en sus inicios hasta fines de la década de 1990 —con dos universidades, una población estudiantil de aproximadamente 38.000 y una tasa bruta de matrículas (TBM) de 0,8 por ciento, la cual era muy baja incluso para los estándares africanos. En las últimas dos décadas, el sector ha alcanzado un crecimiento fenomenal. El número de instituciones públicas ha llegado a 36 y habrá 11 más en los próximos años. Hay 110 instituciones privadas:

cuatro de las cuales tienen estatus universitario. El sector tiene capacidad para más de 700.000 estudiantes —85 por ciento en el sector público— y tiene una TBM de 10 por ciento. Este panorama en constante cambio ha provocado que la internacionalización sea considerada como un importante mecanismo para abordar los numerosos desafíos asociados con los rápidos sistemas de "masificación".

DIVERGENCIAS Y SEMEJANZAS

Con respecto a los motivos, la participación de las instituciones de educación superior etíopes (IES) en la internacionalización ha sido impulsada principalmente por las nuevas necesidades. La expansión agresiva en el sector ha planteado desafíos formidables en cuanto a la disponibilidad del personal calificado y los resultados de la investigación. En la actualidad, el personal de doctorado dentro del sector de la educación superior sigue en 15 por ciento a pesar del plan del gobierno de aumentarlo al 30 por ciento para 2019-2020. El resultado de la investigación también ha sido bastante bajo debido, entre otros factores, a las precarias tradiciones en investigación, la carga docente excesiva, la deficiencia de las capacidades y, por supuesto, las restricciones de financiamiento.

Las universidades etíopes tienen en cuenta la importancia de la internacionalización en función de los beneficios percibidos para mejorar la enseñanza y el aprendizaje, el desarrollo de los estudiantes y los docentes, como asimismo los estándares y la calidad. Sus formas dominantes de participación están relacionadas principalmente con las colaboraciones de docencia e investigación y los proyectos internacionales de investigación. El gobierno también prevé mejorar tales colaboraciones e intercambios internacionales con el interés de mejorar la eficacia de la enseñanza y el aprendizaje, al igual que la calidad de la investigación y los programas académicos.

Al internacionalizarse, las universidades dan más importancia a los programas de doctorado y magíster, en ese orden. En cuanto a las disciplinas académicas, la ingeniería y las ciencias de la salud llevan la delantera. Esto parece lógico, dada la gran escasez de contar con un personal altamente calificado en estos niveles y en estas disciplinas. Como consecuencia, los motivos predominantes identificados por las IES etíopes, como

en la mayoría de los otros países africanos, están más relacionados con las razones académicas que con los fundamentos económicos, políticos y/o culturales. Los problemas en la admisión de estudiantes extranjeros y el uso de la internacionalización como fuente de prestigio —que parecen ser características predominantes de las IES en el Norte y que están emergiendo cada vez más en las economías en vías de desarrollo— aún no son el centro de atención de las instituciones etíopes. Las instituciones reconocen la importancia de las políticas nacionales para dar forma a las políticas institucionales sobre internacionalización, pero, hasta la fecha, no existen tales políticas. La falta de una política global para la internacionalización es reconocida por un reciente documento del gobierno: El Programa de Desarrollo del Sector Educativo V, que prevé la preparación y la aprobación de una política nacional y una estrategia de colaboración institucional sobre la internacionalización en el período 2016-2020. En el plan también se incluye la creación de una unidad u organismo nacional para promover, supervisar y evaluar la internacionalización de la educación superior etíope, así como el desarrollo y el cumplimiento de una estrategia para atraer estudiantes extranjeros. Sin embargo, esto aún no se ha llevado a cabo.

La educación superior en Etiopía comenzó en 1950 con el establecimiento de la Universidad de Adís Abeba.

La falta de un compromiso estratégico para promover la internacionalización es ampliamente perceptible en las universidades. La mayoría de las instituciones que han iniciado y administrado convenios con instituciones extranjeras no han manejado sus compromisos de una manera organizada y sistemática, debido a la falta de recursos y direcciones claras. En las principales universidades, las iniciativas son gestionadas en diferentes niveles sin ser comunicadas a los niveles superiores del instituto o la oficina particular a cargo.

De igual gravedad es la falta de datos sobre muchos aspectos de la internacionalización, además de los débiles sistemas de administración del conocimiento que afectan a los flujos de información de diferentes niveles. Las instituciones atribuyen estas debilidades a la carga excesiva de problemas mundanos pero críticos (como el alojamiento de los estudiantes, la alimentación y el ocio), distrayéndolos de tareas más estratégicas.

La mayoría de las relaciones establecidas por las universidades etíopes son de Norte-Sur en lugar de Sur-Sur, con Europa como el continente preferido para colaborar —seguido de forma lejana por América del Norte. Estas asociaciones desequilibradas son atribuidas principalmente a la disparidad en la capacidad y los recursos financieros. En la mayoría de los casos, las instituciones locales son meros "destinatarios" y los elementos de reciprocidad no son evidentes. También ha habido ejemplos de socios del norte que buscan alcanzar sus propios objetivos sin tener demasiado en cuenta las necesidades y las aspiraciones de sus socios locales y, a veces, de sus propios financiadores.

La participación de las instituciones de educación superior etíopes (IES) en la internacionalización ha sido impulsada principalmente por las nuevas necesidades.

Una característica peculiar e instructiva de la internacionalización en Etiopía es la presencia de regímenes y marcos reguladores que no siempre están disponibles en otros lugares, incluso en los países desarrollados. El reconocimiento académico y los acuerdos de equivalencia para las certificaciones extranjeras fueron durante mucho tiempo una tarea del Ministerio de Educación (MoE, por sus siglas en inglés). Cualquier identificación de las credenciales extranjeras dentro del servicio civil requería pasar por el escrutinio del ministerio. Dicho rol y la responsabilidad adicional de otorgar acreditación a los proveedores de educación superior transfronteriza se han transferido a la Agencia de Relevancia y Calidad de la Educación

Superior (HERQA, por sus siglas en inglés), establecida en 2003. La agencia usa su doble mandato para mantener a raya las credenciales dudosas y los proveedores inescrupulosos.

EL CAMINO POR SEGUIR

El análisis anterior demuestra la necesidad de comprender las tendencias mundiales, los marcos nacionales y los contextos institucionales cuando se navega por el mar de la internacionalización y se establece la propia agenda. Si bien la tendencia en Etiopía, en términos de mayor conciencia y disposición hacia la internacionalización, es optimista, todavía hay una necesidad urgente de abordar las deficiencias existentes —problemas políticos, dirección estratégica, sistemas y marcos. Sin embargo, dada la multitud de desafíos a las que se enfrentan constantemente, las IES en Etiopía y muchas otras con sistemas emergentes similares en otros lugares, probablemente continúen luchando con las complejidades de la internacionalización durante muchos años más. ■

¿Mejor información para el mercado? Marco de Excelencia Docente (MED) en la educación superior británica

MICHAEL SHATTOCK

Michael Shattock es profesor visitante en el Centro para la Educación Superior Global, Instituto de Educación, Universidad College London, Reino Unido. Él lidera un equipo de investigación sobre gobernanza en la educación superior. Correo electrónico: m.shattock@ucl.ac.uk.

Una pieza clave de la política de educación superior del gobierno de Tory ha sido la creencia de que la introducción de las fuerzas del mercado y ma-